EL VALOR REGENERADOR DE ALEJANDRO CASONA: *PROHIBIDO SUICIDARSE EN PRIMAVERA* Y *LA DAMA DEL ALBA*

WANG SZU PIN
UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

1. INTRODUCCIÓN

En las dos obras teatrales de Alejandro Casona *Prohibido suicidarse en primavera* (1937) y *La dama del alba* (1944) hemos observado la variedad y complejidad de los personajes, por medio de cuyas historias el autor nos presenta la realidad del ser humano. Las cuestiones representadas en el mundo casoniano muestran una crisis de seres humanos. Tanto el dolor insuperable de la madre en *La dama del alba* como los obstáculos del alma de Chole y Juan en *Prohibido suicidarse en primavera*, podemos considerarlos como un reflejo simbólico de la sociedad humana. En este trabajo intentamos examinar el mundo teatral de Alejandro Casona como propuesta de reflexión sobre nuestra conciencia. Confiamos en que las historias de sus protagonistas resultarán iluminadoras en la realidad de este siglo.

Expondremos los temas principales de las dos obras estudiadas (el amor, la muerte, la felicidad y el dolor), y destacaremos el valor regenerador de las obras de Casona, tratando de responder a tres preguntas: ¿Se ve en ellas la posibilidad de ser feliz?, ¿cuál es el componente indispensable para superar al aprieto de la vida?, ¿es necesario el idealismo? A causa de lo profundo y lo universal de estas dos creaciones teatrales, los lectores captan el mensaje sugestivo y llegan a la comprensión verdadera, sin importar paso del tiempo: este ha sido el talento de nuestro autor.

2. ANÁLISIS TEMÁTICO

2.1. *El amor*

En *Prohibido suicidarse en primavera*, Chole es consciente del sentimiento amoroso que Juan ha sentido por ella. Irónicamente Juan también es consciente del amor apasionado entre Chole y su hermano Fernando Zara; sin embargo, Juan no quiere dejarla y mantiene su pasión. Desafortunadamente, este tipo de amor no puede tener un desenlace feliz, pero Juan conserva la esperanza en su paraíso imaginario hasta el último momento. ¿Qué sentido tiene este tipo de amor? El amor de Juan representa, sin duda, el modelo romántico, y a él obedecen su forma de actuar y hablar. Sin embargo, el resultado es el fracaso y la imposibilidad de alcanzar la felicidad. Para Juan el sufrimiento amoroso es necesario: no quiere dejar a Chole definitivamente y repite la misma tortura espiritual. Una vez que Fernando intenta aclarar todo, Juan confiesa la verdad y renuncia a la relación con Chole, puesto que ya no es necesario: renuncia a ella por su hermano. El personaje de Juan, por tanto, encarna el amor ideal y el altruismo. En el acto III, cuando Chole ha de elegir uno de estos dos hermanos, Juan se entera de lo que piensa Chole: "JUAN: ¡Hermano! Gracias, Chole… Ya sabía yo que no podía ser, que te engañabas a ti misma. Pero gracias por lo que has querido hacer. Llévatela, Fernando. Solo os pido que os vayáis a vivir lejos. Déjame a mí gozar solo el único día feliz que ha habido en mi vida…" (*Prohibido*… 97). Obviamente Juan sabe la vacilación y el dolor de Chole, sin embargo la actitud de ella es muy importante. Incluso el propio Juan sabía del amor de Chole por Fernando, pero la clave consiste en que Juan ha visto una remota posibilidad de estar con su amada, de triunfar por una vez: "[…] ¡La vez, Fernando! ¡En mis abrazos! Ya no eres tú solo. También Juan puede triunfar, ¡por una vez!" (*Prohibido*… 96).

En el caso del Amante Imaginario y Cora Yako consiste en una comedia de amor: el Amante Imaginario sueña con enamorarse; sin embargo, se llevará un desengaño. Al inicio de la historia, este joven se enamora de la cantante a primera vista, y empieza a crear su sueño amoroso sin importarle qué opina la protagonista (quizás Cora Yako no quiere aceptar esta relación íntima y para ella hay solo una simple amistad). Al final de la obra, el Amante Imaginario reconoce el componente idealizado de su amor: "[…] La quiero, me gustaría verla siempre. Pero un poco desde lejos". Nos sorprendamos de su actitud contraria frente a la pasión entera de Cora Yako. Esta pareja, en cierto nivel, puede ser un modelo del amor idealizado, si lo comparamos con el caso de Juan, Chole y Fernando. El Amante Imaginario encarna la ensoñación amorosa, en lugar del auténtico amor verdadero.

En cuanto al personaje de La dama triste, este personaje, como Juan, puede ser otro modelo de romanticismo. También aspiró a conseguir el amor cuando era muy pequeña, claro que aquí no se trata de un amor maduro: "DAMA: Amor… sólo una vez. Yo era una niña casi: él era teniente de navío. Nos besamos en el puente del barco, y zarpó rumbo a Filipinas. No le volví a ver." (*Prohibido…* 50). La mentalidad de este personaje evoluciona a lo largo del desarrollo de la obra, al enfrentarse al desafío de Fernando. A causa de su desilusión amorosa, La dama cambia su fe ante el mundo, y confía en que el alma es mucho más útil que el cuerpo: "¿Para qué conservar lo que de nada sirve? Mi carne no existe. Sólo mi alma ha vivido" *(Prohibido…* 49).

Además, en *Prohibido…,* Casona procura destacar el contraste entre lo urbano y el campo por medio de los personajes del Doctor y Fernando. Según el primero, la civilización no siempre nos lleva hacia lo bueno, la naturaleza es algo con fuerza, vivo. Parece que el autor desliza así sus propias convicciones bajo las palabras del Doctor, destacando lo malo de las ciudades a través de su personaje:

> DOCTOR: Es la tierra que nos está llamando desde dentro. La civilización nos va cegando los sentidos a estas cosas. Pero cuando la savia estalla blanca en los almendros, cuando los brezos se calientan, cuando respiramos el olor de la tierra mojada… ¡Cómo sentimos entonces que estamos hechos de ese mismo barro! ¿Se sonríe usted? (*Prohibido…* 78)

No olvidemos que el Doctor recomienda a Fernando que vaya a pasar el día en el campo; sin embargo, Fernando, que se considera a sí mismo un "salvaje urbano¨, apenas puede disfrutar de la naturaleza, ante la cual se siente indiferente. Su reacción tras la jornada campestre es negativa, muy contraria a lo que creía el Doctor: "FERNANDO: Nada. Es lo mismo que le ha ocurrido a ese monte el año anterior y el otro, y hace cuarenta siglos. Ni un atrevimiento, ni una originalidad. El crepúsculo, la primavera, la caída de las hojas… ¡Siempre los mismos trucos!" *(Prohibido…* 61). Fernando no aprecia la maravilla de la Naturaleza, y juzga la perspectiva del Doctor como una tontería. A Fernando le falta la capacidad de comprensión, por ello destaca la sensibilidad de Chole; siendo ambos periodistas, el contraste es muy obvio.

En *La dama del alba*, el tema del amor se expresa a través de tres relaciones, principalmente: el amor afectuoso de madre e hija aparece entre La Madre y Angélica; La relación entre La Peregrina y los niños ilustra el concepto de amistad; Martín, Quico y Adela, por su parte, están en una situación similar a la de Fernando, Juan y Chole en *Prohibido*. El amor de Martín y Adela es imposible, puesto que Angélica aún está viva, y Martín no tiene derecho ninguno a mantener otra relación oficial. Adela es una víctima del amor, y apenas puede encontrar su propio valor de existencia.

2.2. *La Muerte*

Este tema ocupa un lugar muy importante en ambas obras. En *Prohibido suicidarse en primavera*, el propósito de morir de los personajes es bastante fácil de observar. El escenario principal de los tres actos es el "Hogar del suicida": ya el nombre del sanatorio transmite perfectamente la desolación. ¿Con qué fin trata el dramaturgo el tema de muerte? El autor quiere transmitir la importancia de la esperanza por medio del hecho de morir entre los personajes: ¿Morir es encontrar la libertad?

En esta obra, el procedimiento de morir nos deja perplejos, ya que a los personajes aún no les ha llegado su hora, pero deciden morir mediante el suicidio. Para estas almas heridas la muerte es la salida de vida, el cese del sufrimiento. Recordamos el caso de El padre de la otra Alicia, quien tiene una hija paralítica, y está enfermo también: el temor de no poder cuidar a su hija le lleva a tomar la decisión de matarla, y después a desear morir él mismo. El padre vine a pedir la ayuda del Doctor, ya que no tiene fuerzas para suicidarse.

Ahora bien, en *Prohibido suicidarse en primavera* no aparece la muerte natural: se invita amablemente al suicidio en el "Hogar". Para Chole, esto es incomprensible y brutal, aunque ciertamente ella misma al encontrarse en problemas también elige es mala vía. Con todo, Chole opina que "Matarse es siempre una negación brutal. Pero matarse en plena juventud, en la hora del amor y la primavera es un insulto a la naturaleza" (*Prohibido*… 57). Aparentemente, los personajes depresivos han encontrado algunos problemas en su vida privada. Este es el caso del profesor Filosofía y La dama triste: el primero cada día repite la misma cosa (tirarse al lago); la última parece que no encuentra ganas de vivir, pero curiosamente, el proceso de morir le da mucho miedo. Cada uno tiene su historia extraña, e irónicamente nos damos cuenta de que tampoco "los vacilantes" tienen ganas de suicidarse realmente, y su miedo interior reduce la fuerza y la determinación de morir.

Estas almas vacilantes del Hogar, ¿son enfermos? Creemos que no. Es posible que estos personajes figuren entre nosotros. No les consideramos como "los enfermos" generales, sino más bien como si fueran las almas con heridas, cuyos casos no son tan fáciles de diagnosticar por los instrumentos médicos.

Es necesario referirse al caso de Alicia. Creemos que podemos considerar a este personaje como el modelo positivo en *Prohibido*. Alicia se ha salvado por sí misma; sin embargo, hay dos cosas que Alicia definitivamente no puede aguantar: el hambre y la soledad, y esta última justamente es la causa principal de que no se atreva a suicidar, pues para Alicia la muerte es la soledad absoluta:

> Alicia: Es natural; en un momento de desesperación, una se mata en cualquier parte. Pero yo, que he vivido siempre sola, ¡no quería morir sola también! ¿Lo entiende ahora? Pensé que en este refugio encontraría otros desdichados dispuestos a morir, y que alguno me ten-

> dería su mano… Y llegué a soñar como una felicidad con esta locura de morir abrazada a alguien; de entrar al fin en una vida nueva por un compañero de viaje. Es una idea ridícula, ¿verdad? (*Prohibido…* 33).

Recordemos que Alicia llega a la Casa de Suicidas por casualidad: no tiene trabajo y casi muere de hambre. Es verdad que también se le ha ocurrido morir por desesperación antes de llegar al Hogar, pero es el hambre es lo que la conduce al Hogar. Su miedo más íntimo es la soledad. Este caso tiene un sentido diferente a los otros. Alicia señala la desigualdad entre la ciudad y el campo: y el problema de hambre existe en la ciudad, pero no en el campo. Por medio de este personaje, Casona nuevamente reivindica la Naturaleza. La actitud de Alicia ante la Muerte es al fin la comprensión total: no vuelve a sentirse dudosa cuando se da cuenta de su equivocación tremenda. De hecho la muerte sería la soledad más absoluta. Además, Alicia no se preocupa solo de sí misma, sino que se siente el dolor de los demás, intenta mantener la amistad con los compañeros y ofrecer lo que puede. Incuestionablemente, este personaje representa el altruismo. Para el doctor Roda, Alicia puede ser una ayudante excelente, ya que ella sabe a curar las heridas del alma, así que el Doctor le pide que no salga de la Casa de Suicidas. En resumen, la soledad es la parte más difícil de vencer, por lo menos, es la razón que disuade a Alicia de terminar con su vida. Quizás hemos de reflexionar ante nuestra sociedad moderna: ¿cuáles son los aspectos fundamentales a los que todo el mundo debe prestar mucha más atención? No a las cosas superficiales, sino algo más íntimo y oculto. Mediante el simbolismo, Casona muestra su propio mundo ideal. Es cierto que el fundador, el doctor Ariel, deseó que al principio las gentes vacilantes pudieran encontrar un refugio físico y mental en esta Casa, pero lo ideal siempre ha de enfrentarse al desafío de la realidad. El doctor Roda empieza a manipular todo, parece la encarnación de Dios. Chole y Juan son los dos personajes que han experimentado realmente el acto de suicidio, pues ambos han sido salvados por los compañeros del hogar. Juan es la única persona que quiere morir en serio.

La muerte es omnipresente en *La dama del alba*. La Peregrina es justamente la encarnación de la muerte, su personificación. Deja de ser una cuestión seria y horrible: a los niños no les infunde miedo su llegada, sino que la apariencia de La Peregrina les despierta alegría e ilusión infantil. Los niños consideran a La Peregrina como a una buena amiga. Estas escenas entrañables realmente nos han impresionado al leer esta obra excelente, por lo que opinamos que esta obra puede ser un modelo adecuado en literatura infantil.

Sin embargo, esa no es la única la imagen de La Peregrina. A los otros miembros de la familia les da mucho miedo este personaje, tal y como se ve en la conversación entre el abuelo y La Peregrina. Angélica y Adela también dan pie al desarrollo del tema. Como sabemos, la muerte de Angélica al principio es una mentira, pero irónicamente en el desarrollo ulterior de la trama esta protagonista debe ir hacia su muerte. Al principio, la muerte de Angélica significa el fracaso

total de toda la familia. La Madre no puede ni quiere aceptar el fallecimiento de su hija. Cuando La Madre casi va a superar este trance, se entera de la verdad. Para la familia y el marido de Angélica, Martín, la muerte puede ser una liberación ante una relación infiel.

Cada personaje tiene una historia y una causa de dolor insuperable, el dolor es una forma del sufrimiento de seres humanos. Tanto en *Prohibido suicidarse en primavera* como en *La dama del alba* el individuo no puede superar las dificultades que ha encontrado en su vida.

3. LA DISCUSIÓN TEMÁTICA

Veamos las tres preguntas claves que plantean las eternas cuestiones de ser humano. En estas dos obras, ¿se ve la posibilidad de ser feliz? En la Casa de Suicidas la felicidad es imposible. Los personajes son débiles y vacilan y el ambiente es opresivo, sin esperanza ninguna. La llegada de Fernando y Chole simboliza la luz de vida; a partir de ella el contagio es total, la vida no vuelve a ser oscura. En *Prohibido…*, la pareja de Fernando y Chole, sin lugar a dudas, encarna el amor-pasión. Lo que sucede es que al principio no se dan cuenta de lo ocurrido en los alrededores, porque estaban sumergidos en ese amor. Esta es la causa del disgusto con Juan. Tanto Chole como Fernando buscan una felicidad muy simple: "CHOLE: Juan no ha tenido nunca nada suyo. Ha estado siempre solo entre todos nosotros, contemplando nuestra felicidad con sus ojos hambrientos, como un niño pobre delante de un escaparate. ¡No puede seguir solo!" (*Prohibido*… 94). Es cierto que el despertar de Chole se produce tarde, cuando la felicidad se encamina hacia la destrucción. El único modo de mantener la felicidad de esta pareja es que Chole tome una decisión pronta. La felicidad es posible, pero depende de la opción que tome el individuo. Como dice el Doctor Roda, "la vida está llena de caminos".

En el caso de Alicia y Juan, existe la posibilidad de ser feliz en el futuro. Estos dos personajes son conscientes de sus carencias y necesidades verdaderas, aunque realmente no han logrado satisfacerlas. Aquí tenemos que destacar el carácter desinteresado de ambos. Juan se enamora de Chole mientras que su amor abarca el sentido de sacrificio, eso es la expresión del altruismo. Este personaje siempre atiende toda necesidad de los demás, de su familia, pero siempre recibe un tratamiento injusto. En cuanto a Alicia, esta fue enfermera en el pasado y se entregó a las necesidades de sus enfermos; sin embargo, no podía resistir ver sus fallecimientos:

> Doctor: ¿Trabajaba usted?
> Alicia: Más de lo que podía resistir. ¡Y en tantas cosas! Primero fui enfermera; pero no servía: les tomaba demasiado cariño a mis enfermos, ponía toda mi alma en ellos. Y era

> tan amargo después verlos morir… o verles curar, y marchar, también para siempre. (*Prohibido*… 32).

El altruismo ayuda a Juan y Alicia a formar un rayo de esperanza ante la vida. Su posibilidad de ser felices es hacer felices a los demás.

En *La dama…*, no vemos la felicidad verdadera hasta la aparición de Adela, quien de veras ofrece una sensación jubilosa para esta familia. Para la Madre, Adela supone la transformación de su estado desolado; gracias a ella no vuelve a vivir con sus recuerdos con tristeza y deja de sufrir por la muerte de la hija Angélica: "MADRE: Entonces ya no podía dejarte yo. Ya había comprendido la gran lección: que el mismo río que me quitó una hija me devolvía otra, para que mi amor no fuera una locura vacía […]" (*La dama*… 136).

¿Cuál es el componente indispensable para superar al aprieto de la vida? No es posible que la vida siempre esté llena de sol, por eso la actitud más acertada es aprender a mantener una postura positiva y un corazón abierto.

En *Prohibido…* encontramos expresado el poder fantástico del contagio: por una parte, el contagio negativo, visible en la decoración de todas las escenas, acotaciones y descripciones relativas de los personajes: "En las paredes, bien visibles, óleos de suicidas famosas reproduciendo las escenas de su muerte: Sócrates, Cleopatra, Séneca, Larra. Sobre un arco, tallados en piedra, los versos de Santa Teresa: 'Ven, Muerte, tan escondida / que no te sienta venir / porque el placer de morir / no me vuelva a dar la vida'". (*Prohibido*… 27).

En una ocasión, Chole recomienda al Doctor Roda que quite los cuadros sombríos, y él está de acuerdo con la sugerencia. Chole comprende la ambición (o deseo) del Doctor Roda, pero al mismo tiempo a ella le parece que el Doctor no se ha dado cuenta de la influencia potencial del ambiente para estas gentes que han perdido la dirección de sus vidas.

La llegada de los periodistas Fernando y Chole significa la renovación de la Casa de Suicidas: su felicidad ha contagiado efectivamente a los enfermos. Hans comprende este efecto de alegría, y así se lo comunica al Doctor.

> HANS: He vacilado mucho, se lo aseguro. He esperado un día y otro día. Anoche, con la señorita Chole, llegué a tener un rayo de esperanza, ¡Ilusión! Hoy ya lo habrá visto usted, tiene más ansias de vivir que nunca. Y no digamos de los otros. Esta mañana el profesor de la Filosofía ¡ya ni siquiera se ha tirado al agua! La cantante de ópera anda por ahí, entre los sauces, besando furiosamente a ese pobre muchacho. La misma Dama Triste, usted lo sabe, no está triste ya. […] (*Prohibido*… 80).

El contagio existe también en *La dama del alba*. Para la familia de Angélica, Adela tiene parecida función a la Fernando y Chole en *Prohibido suicidarse en primavera*. La criada Telva expresa así el cambio de esa familia: "TELVA: […] Lo que tú has hecho aquí en unos pocos meses no lo había conseguido yo en años […]" (*Prohibido*… 103). Y aún abunda más en el papel renovador de Adela:

> TELVA: […] Desde que Angélica se nos fue, la desgracia se había metido en esa casa como cuchillo por pan. Los niños, quietos en el rincón; la rueca, llena de polvo, y el ama con sus ojos fijos y su rosario en la mano. Toda la casa parecía un reloj parado. Ahora ha vuelto a andar, y hay un pájaro para cantar las horas nuevas (*Prohibido*… 103).

A veces en la vida es necesario detenerse para pensar si ha llegado el momento de renunciar a lo que hemos conseguido, y si esa renuncia es verdaderamente precisa. En las obras analizadas, Chole y Adela ilustran esta cuestión. Ambas interpretan figuras atormentadas por el amor que se han encontrado el conflicto interior y la perplejidad personal, y que deben experimentar un cambio radical frente a los obstáculos posibles. En estas dos obras, Casona manifiesta que tal vez en el camino de vida no es tan fácil decidir lo que vamos a hacer, ni tampoco a lo que tenemos que renunciar. ¿Cómo reaccionaría Juan si Chole no le confesase sus sentimientos íntimos? En *La dama…*, Martín sabe que su esposa Angélica está viva, que no ha muerto, sino que se ha ido con otro hombre, pero también ha decidido ocultar este secreto infame. Ahora bien, ¿Martín sería feliz si hubiera revelado esto desde el principio? Hemos de escuchar nuestra voz interior, nadie puede prever lo que va a ocurrir, pero es necesario ser positivos en los tiempos difíciles, sobre todo cuando encontremos las cosas que no podamos manejar.

Ha llegado la última pregunta vital cuya respuesta ensaya en sus obras Casona: ¿es necesario el idealismo? En la vida, como siempre, esta cuestión presenta, igual que una moneda, dos caras. En *Prohibido…*, Hans conserva mucha ilusión al entrar a trabajar en la Casa, y cree que va a realizar lo que espera con el Doctor Roda; sin embargo, poco a poco va dándose cuenta de que su ilusión ante el trabajo ha sido un fracaso. Es cierto que a Hans no le importa nada si los enfermos se suicidan o no; Hans tiene una personalidad fría y extraña, porque en el fondo es una pobre víctima de la guerra. Dicho en otra manera, su ideal ilusión por el trabajo es simplemente una excusa sin lógica que sirve para ocultar su herida, su dolor profundo y su humanidad. Hans se ha dado cuenta de que es imposible realizar su "sueño" en este lugar. La única solución es tomar la decisión de marcharse.

> DOCTOR: No está usted contento.
> HANS: ¿Y cómo voy a estarlo? Yo vive lleno de ilusiones a su servicio; usted lo sabe. He puesto de mi parte cuanto he podido, he cumplido fielmente todas mis obligaciones. ¡Y para qué! Desde que estoy en esta casa, sólo el perro del jardinero se ha decidido a morirse, y se murió de viejo. No…, no hay porvenir aquí. (*Prohibido*… 80).

Las cuestiones representadas en el mundo casoniano pueden ser una crisis de seres humanos. Dicho en otra manera, el dolor insuperable de la Madre en *La dama del alba* y los obstáculos que encuentran Chole y Juan en *Prohibido suicidarse en primavera*, representan simbólicamente nuestra sociedad humana. El mundo teatral de Alejandro Casona nos invita a la reflexión sobre nuestra conciencia y frente a la realidad en este siglo.

Estas creaciones literarias nos llevan a pensar: ¿qué impacto ejercemos sobre las personas que nos rodean (y no nos rodean)? En *La dama…*, a causa del comportamiento privado de Angélica, sus familias no vuelven a pasar la vida normal: La Madre sufre mucho y queda anclada en los recuerdos, y también los niños se ven privados de alegría una temporada. En *Prohibido…*, la frialdad de Hans, la comprensión de Alicia, la pasión de Chole… tienen efecto sobre todos los personajes.

El intento de pedagogía es obvio: Casona nos propone realizar una reflexión sobre el mundo, los hombres y la humanidad. A causa de lo profundo y lo universal de estas dos creaciones teatrales cuyo somero análisis aquí hemos propuesto, los lectores captan un mensaje sugestivo que es posible interiorizar personalmente, sin importar el cambio de siglo ni el paso del tiempo.

BIBLIOGRAFÍA

Casona, Alejandro. *La dama del alba*. Madrid: Cátedra, 1992.

— *Prohibido suicidarse en primavera. La casa de los siete balcones.* Madrid: Edaf, 1996.

Cyrulnik, B., Manciaux, M. y otros. *El realismo de la esperanza*. Madrid: Gedisa, 2004.

Moon, Harold K. *Alejandro Casona*. Boston: Twayne Publishers, 1985.

Russell, B. *La conquista de la felicidad*. Madrid: Espasa Calpe, 1978.